

	1894	1893	1892	1891
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Portugal.....	2	6	12	22.50
Naciones conve- nidas.....	2	6	12	22.50
Idem no conve- nidas.....	2	6	12	22.50
VENTA				
Exemplar 25 números, 75 céntimos de peseta.				
Exemplar 1.º id. 1.50				
NUMEROS SUJETOS				
Del día 5 céntimos; atrasados, 25 idem.				
Se suscribe en las oficinas de El Globo, En Agustín, 2, y en todas las librerías.				
TELÉFONO NÚM. 772.				

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 4 de Julio de 1894

MADRID NUM 6 809

AÑO XX - CUARTA EPOCA

CAMINO DESPEJADO

Aunque más lánguida que las de anteriores días, la sesión del Congreso fué ayer bien aprovechada.

En lo que pudiera llamarse la primera parte de la sesión, y aunque parezca increíble, terminó el Sr. Poveda el discurso en defensa de su elección por el tercer lugar de la circunstancia de Alicante.

Los diputados temerosos de que el señor Poveda embocase otra entrega de su discurso y aplazase la terminación, fueron abandonando poco a poco los estrados, y cuando en los pasillos se dijo que el orador conservador había concluido, la mayoría de los representantes del país no lo hubieran creído, á no oír los tímidos que llamaban á votación nominal.

Ciento diecinueve votos contra treinta y dos desecharon el particular de los Sres. Linares Rivas é Isasa, que pedían la proclamación del Sr. Poveda.

Los silvestres, que votaron, como es natural, con los ministeriales, no podían contentar su indignación al ver que, en vez de aprobarse el dictamen proclamando al conde de Vía Manuel, su correligionario, se leía una enmienda del Sr. Alvear.

Indudablemente esto ha de entibiar la cordialidad de relaciones que ahora exista entre las minorías conservadora y silvestre.

Terminada la reunión de secciones, de que hablamos en otro lugar, el Sr. Cañal puso fin á su discurso contra el bill de indemnidad, co-testándolo el presidente de la comisión, Sr. Egüillor, que hizo una cumplida defensa del Gobierno y del proyecto.

Apoyó después el Sr. Mella su proposición acusando al Gobierno de haber incurrido en responsabilidad ministerial con la presentación del bill, y contestado por el Sr. López Muñoz, se procedió á votar nominalmente el proyecto, que resultó aprobado por 72 votos contra 30.

Como se vé, la oposición de los republicanos al proyecto, sólo ha retardado un día su aprobación, y ya no tiene el Gobierno pretexto para demorar la discusión de los presupuestos, que podía comenzar hoy mismo por la del de gastos, cuyo dictamen está sobre la mesa.

Desconfiamos, sin embargo, de que así suceda, porque ni la opinión de las oposiciones, ni la de los nuevos ministeriales, permiten creer otra cosa.

El perjuicio será para el Gobierno, porque de ese modo la maniobra de los conservadores dará resultado, y luego podrán decir que si no se aprobaron los presupuestos no fué culpa de ellos, que facilitaron la discusión, sino del Gobierno.

Mensaje Presidencial

Es verdaderamente notable el enviado ayer á la Cámara francesa por el nuevo presidente de la República.

Declara M. Perier que él no es hombre de partido. No pertenece sino á la Francia republicana entera, y en el ejemplo y el recuerdo de Carnot inspirará su conducta.

Espera que razón y voluntad le ayuden lo suficiente para mostrarse servidor esforzado de su país.

La facilidad con que se ha verificado la transmisión del poder, el espectáculo que París dió al mundo durante la manifestación del domingo último, son otras tantas pruebas de que una nación capaz de tal disciplina y de tal virilidad política, logrará unir en indisoluble consorcio las dos ideas de libertad y de gobierno y aplicará con mano firme á la vida social.

Sin libertad y sin gobierno perecen y se anonadan las naciones.

El presidente declara que no pedirá ni aceptará nueva reelección, acabado que sea el actual período presidencial. Durante éste, cumplirá con el deber sagrado de no permitir que se desconozcan ni proscriban los derechos que le da la Constitución.

En cuanto á Francia, se urde de su fuerza, confiada en su ejército y su Armada, enaltecida por los testimonios de simpatía que acaba de recibir de los Gobiernos y de los pueblos del mundo, puede caminar con la cabeza erguida por los senderos que le marca su historia, á la par que afirmar su amor á la paz y contribuir en alto grado á darla á Europa. Francia seguirá siendo en el mundo foco de luz intelectual, de tolerancia religiosa y de progreso.

El presidente confía en que el Parlamento sabrá responder á lo que de él espera el país, y se dedicará al estudio de cuantas medidas vengán propuestas para desarrollar y mejorar la situación de la agricultura, de la industria y del comercio. Hay que robustecer cada día el crédito público, y para ello se hace preciso evidenciar con hechos la bondad de las instituciones y del Gobierno republicano.

Francia mira hacia lo porvenir. Menester es comprender nuestro tiempo, creer en el progreso y querer realizarlo con firme voluntad. Así se afianzará el orden público y se fundará la paz social sobre bases inquebrantables.

Según se ve, el Mensaje es todo un programa de Gobierno, y aun se pudiera asegurar que todo un programa de vida. Hay en él frases que permiten esperar algo de que está muy necesitada la sociedad, y á cuyo logro puede contribuir Francia mejor que pueblo alguno. La paz de Europa y la paz de las conciencias.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 3 DE JULIO DE 1894

Abrese á las tres bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El señor conde de las Almenas pregunta al ministro de Hacienda si está dispuesto á impetrar que se exija á los propietarios de solares de Madrid el importe de quince anualidades y los correspondientes intereses.

Dice que el reglamento de la contribución sobre edificios y solares, adolece de vicio de nulidad por falta de consulta del Consejo de Estado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

El Sr. Durán y Bas, contestando alusiones del presidente del Consejo referen á los conservadores de la comisión de Tratados, dice que no se arrepiente de haber provocado el debate del sábado.

dientes que se hayan instruido por defraudaciones á la Hacienda, anunciando una interpelación sobre ambos asuntos.

Después denuncia el hecho de que se consientan en Cádiz los juegos prohibidos, rogando al Gobierno que llame sobre esto la atención del ministerio fiscal.

El Sr. Aguilera contesta que no es necesario excitar el celo del fiscal de Cádiz, puesto que gracias á la exactitud que en el cumplimiento de su deber tiene dicho funcionario, sabe que no se juega ó se juega muy poco.

Los Sres. Suárez Inclán, Junoy, Avila y Ojeda hacen distintos ruegos, y el Sr. Ballesteros pide el cumplimiento del artículo 48 del Código civil que se refiere al matrimonio, y denuncia el hecho de haber sido nombrado juez municipal de Palma del Río, un hortelano, desechándose las propuestas de dos abogados por ser republicanos.

El ministro de Gracia y Justicia ofrece cumplir el artículo 48 del Código si alguno tratara de infringirlo, y asegura que las ideas políticas no influyen para nada en el nombramiento de los jueces municipales.

El Sr. Ballesteros rectifica y pide que se destine alguna cantidad para socorrer el pueblo de Torrijos, arruinado por las tormentas.

El ministro de la Gobernación ofrece atender el ruego.

El Sr. Perea Ibáñez presenta una exposición, y el Sr. Prefumo pide que se restablezca el juzgado de Totana (Murcia).

El señor ministro de Gracia y Justicia manifiesta que aún no se ha hecho la designación de los suprimidos juzgados que han de restablecerse.

El Sr. Baselga pide que se restablezcan varios juzgados de la provincia de Badajoz.

El Sr. Marcano pide un expediente relativo al Ayuntamiento de Cádiz y varios datos sobre un juzgado de Arcos de la Frontera.

Los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia ofrecen remitir al Congreso los documentos pedidos por el Sr. Marcano.

Entrase en la orden del día, y continúa el debate sobre el acta de Alicante, terminando el Sr. Poveda su discurso.

Por 119 votos contra 32, se desecha el voto particular de los Sres. Linares Rivas é Isasa, y leída una enmienda del Sr. Alvear al dictamen, pasa el Congreso á reunirse en secciones hasta las seis y cuarto.

Bill de Indemnidad

El Sr. Carvajal (D. José) termina su discurso censurando al Gobierno y á los conservadores, por haber retirado sus enmiendas, especialmente la del Sr. Villaverde, con la cual estaba conforme el orador.

El Sr. Egüillor, presidente de la comisión, refuta con elocuencia los argumentos del señor Carvajal, y demuestra la necesidad y conveniencia del proyecto de ley que se discute.

Rectifican ambos oradores y el Sr. Mella presenta y defiende una proposición pidiendo se declare que el Gobierno ha incurrido en responsabilidad ministerial por haber traído el proyecto que se discute al Congreso antes que al Senado.

El Sr. López Muñoz contesta al Sr. Mella, y en votación nominal se aprueba el bill de indemnidad por 72 votos contra 30.

La sesión se levantó á las ocho y cuarto.

CRÓNICA

LAS TEORÍAS Y LA MALA SANGRE

«Desprecia la moral, entendiéndola que es moral todo lo que no favorece la revolución.» Así dice, sin vergüenza alguna, el famoso *Catecismo revolucionario*. Y sus confesores, cumplen este precepto al pie de la letra. Es muy fácil despreciar lo que no se conoce.

Gracias á este soberano principio, base de la doctrina de esos perdedores, el martirio anarquista cuesta ya hasta con un *santo*, Santo Caserio.

Tiene gracia este nombre del asesino; pero de esta santidad, un poco convencional, sacarán partido sus amigos que ya le aplauden en los periódicos ingleses y alemanes, órganos de la cuadrilla.

Mucho mejor partido pudieran sacar, en cambio, de su sentido práctico al volver al rutinario, pero certero procedimiento del puñal.

Esto de las bombas no es más que una poesía anarquista que no da resultados satisfactorios en muchos casos, porque si Alejandro II murió destruido, Napoleón en cambio salió ileso. Pero Carnot no podía escapar á la puñalada, y el mundo entero se ha conmovido más al oír el sordo golpe del puñal, que si se hubiese visto aturdido por el estallido horrible de cien bombas.

Con qué placer los anarquistas de Europa y América tomarán nota de la enorme satisfacción causada en ambos continentes por el asesinato! Su júbilo fué tal que no tuvieron una palabra de mención siquiera ni de agradecimiento para el héroe asesino, que pensará cuerdamente dándose por muerto él también.

Es verdad que un anarquista vale muy poco; pero, en este caso, es injusto el desprecio de sus compañeros al dejar sin elogio su sentido práctico; para herir y matar al condenado, no hay como el puñal, el antiguo puñal hoy relegado á la trapería de la tradición y á los almacenes de los teatros.

Santo Caserio debió poner en el *Catecismo* de Bakounine una acotación marginal del tenor siguiente: «El anarquista debe despreciar la moral, pero acatando la tradición, y el puñal es el representante de la tradición anarquista desde la edad del bronce.»

En medio de las angustias que el miedo de morir tal vez le produce, Santo Caserio debe sentirse compensado al escuchar el alarido del dolor de Europa entera.

¿Qué le importa la muerte si ésta es escaso precio de ten sabrosa vanidad? Este sentimiento de justo orgullo debe amenguar mucho en el asesino el miedo á la guillotina, y hacerle más amable su aspecto. Con los 80 francos de su salario que le dió el panadero de Certe, y que acceso el diablo no hubiera querido darle por su alma. Santo hizo el camino, compró un puñal y fué hombre célebre.

¿Cómo se reirá el bueno del Santo al ver el asombro, los tumultos y los desórdenes á que su hazaña ha dado lugar? Los burgueses, aturridos por el golpe que derriba al que está más alto, se revuelven exasperados, tratando de saciar su cólera en el pueril destrozo de tiendas y anaquelarías. La destrucción responde á la destrucción, y los hombres honrados y dolorados quieren también matar como los borrachos del crimen.

Así como hay el imperativo categórico de la filosofía y la *imperieuse bonté* de la novela, hay también la imperiosa maldad que sugiere á los pobres de mala sangre y los hace en un momento personajes siniestros, é imitadores inconscientes de los anarquistas.

La sociedad se asusta y no tiene razón; busca remedio á esta nueva epidemia de crímenes apelando á proyectos de represión violenta y sin piedad, y en esto hace mal también: en cambio se ocupa poco en averiguar cuál será el corazón del mal para desecarlo y esterilizarlo de una vez.

He aquí un gran tema para discutido en asociaciones sabias, de esas que parecen no vivir en el mundo de los hechos, sino en el de las teorías, porque siempre emiten luminosos dictámenes basados en un supuesto no realizado jamás, irrealizable muchos veces.

Si existe aún nuestra comisión de reformas sociales, vayámonos con el cuento, á ver qué dice.

«La mala sangre! He aquí una cosa con la cual los sabios no cuentan».

El origen del mal no está en el Congreso de Ginebra de 1886, ni en el de Basilea de 1889, ni en el de Lausana, ni en ningún otro: ni en la propaganda de periódicos como el *Kokolok*, de Bakounine, y *El Socialista*, de Guesde y Devile; ni en los discursos de Bebel, de Liebknecht, Reclus y Kropotkin, ni en el histerismo de Sofia Perovskaya y de Paulina Mink, ni en la ferocidad salvaje de Ivachol, ni en el cinismo repugnante de Henry, ni en la inútil estupidez de Vaillant, sino en el egoísmo, mitad pasión y mitad ceguera, de las sociedades que se creyeron más fuertes que la carcoma anarquista y dispuestas á buscarle remedio, contentándose con un eclecticismo miedoso compuesto de manojos haagos y de represiones violentas.

Hemos hecho lo mismo que aquél pobre hombre que pretendía escapar del tigre hambriento arrojándole piltrafas de cordilla.

Desconociendo el verdadero espíritu de la democracia, que no hemos venerado honradamente, ni mucho menos, se ha tratado de hacer un trampantojo vistoso y hueco, en el que se inscribieron todos los derechos rebuscables y se han omitido los deberes que aquellos llevan consigo en ineludible correlación.

Hemos decorado á los lampones y á los barrendos con el pomposo título de ciudadanos, y cuando los infelices preguntaban para qué les servían tantas cosas bonitas, los sabios les contestaban que para ser iguales á los mayores en dignidad, saber y gobierno.

Este engaño se paga hoy un poco caro.

Con el pretexto de dárles toda dignidad civil, se les ha abandonado á sí propios, á su miseria y á su hambre de siempre. Era lo que se pretendía; que no nos estorbasen, que nos dicesen en paz y que allá ellos se buscasen la vida con toda su brillante dalmática de derechos puesta como una hoga encima de la blusa remendada del pobre.

Pero éste, aunque no dió con el engaño, se sintió engañado, entendió la burla y vió claro su abandono. Entonces fermentó con calor de fiebre en las venas del pueblo la primera gota de la mala sangre anarquista.

De esta permutación impura se exhala el vaho criminal y egoísta que grita por todas partes.

—¡Matemos á los ricos para vivir sin trabajar!

Claro está que en este grito no hay pizca de lógica; pero también los ricos se han equivocado estupidamente al abandonar, al pueblo para no tener que cuidarse de él, relegándolo al anonimato de las grandes fábricas, al destierro miserable de los barrios obreros de la filantropía, y á la desesperación del no tener que comer.

Hemos hecho con el pueblo lo que hacen con sus hijos algunas señoras del día: irse de paseo dejándolos encerrados.

Y ahora nos extrañamos de que hayan asaltado la despensa, derramado el vino y destruido los muebles.

Aurelio RIBALTA

LA FACTORÍA DE RÍO DE ORO

La factoría comercial de este nombre, situada en la costa de Africa, y cuyos negocios con los moros podían constituir un aspecto muy interesante para los intereses españoles, está muriendo á manos de los mismos que la sostienen, por virtud de los dispendios entre ellos suscitados, que imposibilitan la acción armónica de los elementos allí existentes, en nombre y para provecho de nuestro país.

Un artículo publicado por *El Nuevo Mundo*, y suscrito por el Sr. Riquelme, pone en triste evidencia los alardes de autoridad y de soberbia, esterilmente desprovistos en ofi-

cios, sumarias, órdenes, conminaciones y frases gordas, que se han puesto á contribución en el reducido espacio de 40 metros cuadrados, y entre personas que viven á dos ó tres metros de distancia las unas de las otras, que forzosamente han de verse diez ó doce veces al día, y que, sin embargo, hacen estúpido gasto de papel y tinta.

Entretanto, franceses é ingleses extienden su comercio y aproximan sus paralelas á las Canarias.

Francia, desde 1886 hasta la fecha, ha enviado varias expediciones al Sahara, ha hecho tratos con jefes residentes en territorio español, y está empleando los mismos procedimientos que tan buenos resultados le ha dado en Guinea para expulsar de aquellos parajes, en los que manifestamente le estorbamos.

Inglaterra, sin perder de vista tales idas y venidas, procura hallarse apercibida para anticiparse á su secular enemiga.

Pareciéndola poco la ocupación de cabo Juby, ha extendido su dominio al Segui-el-Harra, junto á cabo Bojador, y por si esto fuera poco, busca hace tiempo el medio de poner un pie en la vecina isla de Fuerteventura, en la que los misioneros de la Sociedad Bíblica de Londres tienen ya numerosos prosélitos, gente que fué española y hoy es inglesa.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Escuadra Inglesa

Malta 3 (6 m.).—La escuadra inglesa, compuesta de ocho acorazados y cuatro cruceros, ha salido de este puerto con rumbo á Gibraltar.

Crísis en la Argentina

Buenos Aires 3.—Despachos de Lima dicen que es inminente una crisis ministerial. Añaden que continúan los desórdenes en toda la parte Norte del Perú.

Los azúcares en los Estados Unidos

Londres 3 (6 m.).—*The Times* publica un despacho de Filadelfia diciendo que el Senado ha aprobado el proyecto aboliendo el derecho adicional de un décimo por ciento sobre los azúcares procedentes de países que pagan primas de exportación.

La decisión del Senado es considerada como una prueba evidente de que los azúcares no han percibido semejante prima.

Contra los anarquistas

Roma 3 (630 m.).—De diferentes provincias de Italia se reciben despachos dando cuenta de la detención de varios anarquistas.

La policía ha recibido la orden de extremar su vigilancia en la persecución de todas las personas sospechosas de connivencia con los anarquistas.

El Gobierno italiano ha declarado su firme resolución de emprender una campaña decisiva hasta conseguir el exterminio en todo su reino de tan terrible secta.

Se asegura, que para conseguirlo, tiene el proyecto de crear un cuerpo especial de policía, cuya única misión será la persecución de los enemigos del orden social, los cuales serán castigados el mayor rigor y con toda la brevedad posible.

Italia está decidida á dar el ejemplo en su persecución del anarquismo para atenuar en algo la dolorosa impresión que ha causado en Europa el criminal atentado cometido por un italiano.

Fiesta suprimida

París 3 (120 t.).—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana bajo la presidencia del Sr. Perier, se ha aprobado definitivamente el acuerdo de suprimir por este año, en la fiesta nacional del 14 de Julio, la acostumbrada revista militar, como testimonio de duelo por la muerte del Sr. Carnot.

También se preveerá de otras representaciones nacionales, habiéndose resuelto en el Consejo de ministros que los créditos destinados para la celebración de dichas fiestas se inviertan en la distribución de socorros á las clases más necesitadas y á los establecimientos benéficos.

La opinión pública ha acogido estos acuerdos con marcadas muestras de aprobación.

Abd-el-Azis en Eze

Tánger 3 (240 t.).—Noticias de Fez, fechadas el 29 del pasado Junio, dicen que el documento oficial de adhesión de la ciudad de Fez al nuevo sultán de Marruecos, fué depositado solemnemente en la mezquita de Mouley Idris donde se hicieron los sacrificios acostumbrados.

Las mismas noticias añaden que Abd-el-Azis era esperado hoy allí.

Mme. Carnot

París 3 (250 t.).—El Gobierno tenía la intención de pedir al Parlamento que votase una pensión para Mme. Carnot.

Esta al saberlo ha dado las gracias declarando que declinaría la oferta.

El Gobierno está resuelto á rechazar la proposición de amnistía á causa del carácter odioso que representa para la memoria del Sr. Carnot la aprobación de una medida semejante.

Primer triunfo

París 3 (440 t.).—La Cámara de

Carta de Segovia

EL CONCURSO DE ORFONES

De los festejos realizados en las ferias académicas de terminación, el concurso de orfones fue, sin género alguno de duda, lo que más ha llamado la atención de esta ciudad.

Celebróse en la plaza del Alcázar, tan llena de recuerdos para los que gustan de la hermosa historia segoviana. El aspecto que ofrecía dicho lugar en la noche en que el tal concurso se celebró, era por demás encantador, casi fantástico. Sencillos al par que lindos y vivos de colores, iluminaban la parte central de la plaza, y el bonito templo construido al efecto, destacándose en el fondo y en lo alto, la mole inmensa y oscura del Alcázar, con su torreón del homenaje, surgiendo sobre las agudas cúspides de las esbeltas torrecillas, que casi la rodean como guardia de honor.

La noche serena y tibia, el cielo estrellado, el rumor del río y el de la arboleda, mecido por ligera brisa, todo esto, junto con el recuerdo de aquel recinto y de aquel castillo fortísimo, que fué morada de reyes, que presenciaron terribles escenas de lucha, raras y magníficas fiestas, soberbios desfiles de caballeros y damas, volaba a volar la imaginación hacia otras edades y hacia otras costumbres, ya sepultadas en las páginas de la Historia.

El Regreso a la Patria, de Monasterio, era la obra de concurso para los orfones, la cual obra ejecutaron los tres que acudieron a aquel, según el orden que les correspondió en el sorteo; ésa, el Pinciano, de Valladolid, el primero; el Matritense, el segundo, y el Orensano, el tercero.

El Pinciano, el cual componen sesenta voces, cantó, a mi juicio, con mucha dulzura y demasiada fuerza, y por tanto, con poca expresión, la obra citada. Unicamente su primer tenor hizo oír una voz muy extensa y bien timbrada; pero no de buen oído, pues desafiaba varias voces, hasta el punto de que en las dos últimas notas del aire de barcarola (que llevó el orfón demasiado lento), se sabía más de medio tono.

La misma falta de expresión y matiz demostró el orfón Pinciano en la ejecución de Los Mártires, de Gounod.

El orfón Matritense, no obstante haberse organizado hace poco tiempo, dijo y matizó El Regreso a la Patria con mucha maestría y afinación, mucho mejor que el Pinciano, y la pieza de libre elección, aunque algo baladí, asimismo dijo muy bien.

La Unión Orensana, no más emitió los primeros compases de la obra de concurso, diónos a entender a todos, que la escuchábamos, que los individuos que la forman, es gente buena, de finísimo oído y de exquisito gusto musical.

El Regreso a la Patria fué por ellos interpretado de un modo magistral, en cuanto a la afinación, a los efectos, a la delicadeza en la expresión, y al matizado, pero en cambio, su primer tenor, debido a un principio de afonía, cantó su parte con mucho trabajo, mas no discrepó del conjunto.

Fueron muy aplaudidos los tres orfones; pero la Unión Orensana tuvo el privilegio de arrebatar materialmente al público, hasta el extremo de tener que repetir el *Walt de los Sueños*, de Rillé (su obra de libre elección) no permitiendo el jurado, compuesto de los profesores, Sres. Breón, Guiraud, Roiz y Montaña, cantasen una alabada, la cual, pedida a concurrencia con verdadero empeño.

Concluida tan hermosa fiesta, retiróse a deliberar el jurado a la casa Ayuntamiento, y he aquí su extraño fallo:

Por no dejar, sin duda, «desamparado» a un orfón, puesto que éstos eran tres y los premios dos, o quizá por otras causas, suprimió mil pesetas del primer premio, cuyo valor era tres mil, y con las dos mil del segundo, «confeccionó» dos de esta última clase, para dar, a Orens, el primer segundo, a Valladolid, el segundo segundo y las mil pesetas restantes y el accésit, a Madrid.

Entre las varias consideraciones a que se presta este fallo, salta a la vista:

1.º Que un jurado que en el certamen ó concurso demuestra ser fiel cumplidor del programa acordado por el Municipio segoviano, al no querer permitir a la Unión Orensana cantar la alabada gallega, prevalece después reformando a su gusto los premios y creando uno nuevo, al tanto así notablemente el programa antes indicado.

2.º Que ese mismo jurado que, a juzgar por carta escrita desde este Ayuntamiento al Orfón Matritense, debía conceder los premios atendiendo al mérito relativo en la ejecución de la obra de concurso, decide al dar su fallo, considerar el mérito absoluto, puesto que deja desierto el primer premio por estimar que ninguna de las tres sociedades corales cantó aquella de un modo perfecto.

3.º Que conceder dos segundos premios es cosa por demás rara, original y nunca vista.

4.º Que una de las consecuencias de tan extraño fallo es el haber protestado de él el Orfón Matritense (con sobre de razón, a juicio de la mayoría de los asistentes al concurso) y no haya querido admitir las mil pesetas «concedidas» del primer premio, las cuales correspondían en buena justicia al Orfón de Orens.

A otras consideraciones se presta el fallo de que ya he hecho mérito, así como también los fundamentos en que se basó el jurado para dictarlo, pero ya es tiempo de dar fin a estos renglones. Diré tan sólo para concluir, que el Orfón gallego ha sido osequiado y aplaudido como se merece en esta villa de Segovia, y que las preciosas mujeres y alabadas del repertorio de dicha Sociedad, compuestas todas ellas por su inteligente director D. Adolfo Berges, han gustado por acá de un modo extraordinario.

Julio 1.º del 94.

S. de O. F.

El delincuente honrado

Es moda el anarquismo, y por eso, indudablemente, se piensa que todo criminal en nuestros días, debe pertenecer a alguna sociedad, como elaborando la regeneración social, se cae lamentablemente en esa locura que lleva al delito.

Y, así los ánimos, tan luego como se supo en Madrid el hecho de que un obrero había atentado contra la vida del señor marqués de Cubas, se pensó desde luego que el desdichado hambriento, Ricardo Pérez, tenía que ser forzosamente anarquista. Y hecha esa suposición, apenas le cabe en la cabeza a algunos colegas que sea un delincuente vulgar, cuando es lo cierto que si tiene algo de extraordinario es su honradez y sus buenos antecedentes.

El mismo *Siglo Futuro*, testigo de mayor excepción en estos asuntos, dice:

«De los antecedentes tomados por el gobernador civil, resulta que el supuesto agresor se llama Ricardo Pérez Sáez, es un hábil adornista y laborioso obrero, que vive en familia con sus ancianos padres y ocho hermanos; que siempre ha estado trabajando, y que únicamente desde hace cuatro meses, está desocupado, sin que a pesar de sus esfuerzos haya podido encontrar donde ganar un jornal para auxiliar y convivir con su padre, también obrero, las cargas de la familia».

Esto es rigurosamente cierto, según nuestros informes, que coinciden con los de *El Siglo Futuro*. Y, sin embargo, otro colega, hablando de Pérez, escribe:

«Ampliando las noticias que dimos anoche sobre la agresión al señor marqués de Cubas, diremos que el juez Sr. Pozo, clemencia, y de ellas parece comprobado que Ricardo Pérez perteneció hace algún tiempo a una sociedad de anarquistas que estuvo instalada en una casa de la calle de Mesonero Romanos».

El detenido ha padecido ataques de enajenación mental, de los que también ha dado muestras, en más de una ocasión, su padre Federico Pérez, de sesenta años, y una de sus hermanas, que son siete.

Federico Pérez, que trabaja actualmente de ebanista en casa de la señora marquesa de Peñafiel, ha intentado suicidarse varias veces.

La madre del criminal se llama Jacinta Sáez.

El juzgado recibió declaración en su domicilio al señor marqués de Cubas, y a los herederos, que fueron curados en la casa de socorro del distrito de la Latina.

Esto es dar una nueva fase a la cuestión, dejando al público en la disyuntiva de elegir entre el loco ó el anarquista.

Y por qué no decir las cosas con perfecta claridad: «Pérez es un hambriento desesperado».

Si es otra cosa, seguramente no será ni anarquista ni loco. Es un peregrino subordinado y conducido gratuitamente a Roma hace pocos meses, que aumentó aquel contingente de católicos que fueron a visitar al Papa sólo con la esperanza de que siendo el acto agradable a Dios, éste había de proporcionarles trabajo, para que el éste le librara de la miseria.

No es lícito, pues, llamarle anarquista. Es un católico honrado.

EL CUENTO DE LAS VERDURAS

Desde hace algunas semanas toda la prensa viene anunciando y relatando una serie interminable de conflictos con motivo de la llamada cuestión de las verduras, que, como es sabido, se reduce a la resistencia de los introductores en pagar el aforo de su mercancía tal y como ahora se había establecido. Es decir, al peso y no por carros; ó en otros términos, por kilos y no al cuento, el cual va picando en historia.

Esta resistencia origina la escasez, y de la escasez resulta el hecho de que las verdaderas al por menor se quedan sin género casi todos los días.

Ayer, con tal motivo, la plaza de la Cabaña ofreció un espectáculo extraordinario. Las vendedoras de menor cuantía, cuando se convencieron de que no había verduras para ellas, armaron el consiguiente alboroto.

Protestaban éstas de que no podían realizar su tráfico, hoy más lucrativo que nunca por ser de la estación, especialmente el que a ellas le acarrea, pimientos, lechuga y demás legumbres análogas; y al notarse desahucio en sus deseos de compra-venta, amenazaron a los industriales, establecidos en la plaza, de que si no les daban el género que vendían, sólo porque a ellos le había sido más fácil adquirirlo.

Retretando, unos cuantos carros de verduras procedentes de Valencia, cuyos amos, no estaban comprometidos en la huelga, entraban en la Plaza, en medio de los vitores de todas aquellas gentes sublevadas; pero al notar que no eran para ellas, resolvieron oponerse a su descarga.

Afortunadamente, el gobernador, que presuma el conflicto, había destacado muchos agentes de cuerpo de seguridad que sofocaron el tumulto.

Estos agentes acendian nada menos que a una compañía del Cuerpo, mandada por un capitán y dos tenientes. El servicio que prestaron fue importante, pues apenas intercedieron en la cuestión, terminó el tumulto que amenazaba invadirlo todo y quedó la plaza tranquila, pero militarmente ocupada.

Mientras, un representante del gobernador aseguraba a todos y a todas que su jefe había tomado cartas en el asunto, y que podían darse por satisfechos, porque estaba concertado el arreglo.

Poco después, a las cinco de la tarde en el café Nacional, que como es sabido está situado en aquellas inmediaciones, se reunían los individuos del gremio de horticultores de Madrid, para conocer el acuerdo tomado por las autoridades.

Esta comisión deliberó largo rato, y al fin acordó visitar al duque de Tamames, al fin llamó a su despacho al alcalde con el propósito de buscar una solución satisfactoria.

Tras no poca discusión, se aprobó que hoy se traigan verduras; que una comisión de horticultores, con la comisión de Consumos en la Casa de la Villa, y estudio el medio de armonizar los deseos de unos y otros, y que si el viernes no se ha dado solución al conflicto, resuelva el Ayuntamiento y los horticultores recurran en alzada ante el gobernador.

De estos acuerdos se dieron conocimiento a sus compañeros, los cuales no opinaron todos del mismo modo acerca de la solución dada, toda vez que hubo quien en el acto resolvió retirarse.

Y con esto terminó hoy todo lo que a verduras se refiere.

Veremos si aún el asunto trae más consecuencias desagradables.

ARCHIVEROS, bibliotecarios y anticuarios

Ya habrán visto los señores ministros de Fomento y director de Instrucción pública cuanto llevo escrito acerca de tan importantísima materia. ¿Cuera en campo estéril, en aquel campo que sólo da frutos personales de la nación y del servicio público?

Saben ustedes muy bien, porque reciben los ataques, quienes son los que *sub umbra bene communitatis* llevan el agua a su molino y arriman el ascua a su sardina. Para evitar

tanto mal, y mal tan grande, conviene que antes de que el nuevo reglamento salga a luz y rija, pidan ustedes a todos cuantos quieran informar, siendo del Cuerpo, con los temas de la misma carrera, que por escrito lo hagan, para que después una temporal comisión especial examine y elija de entre ellos lo conveniente y útil, dándole a publicidad de cuanto se haga en cada sesión.

Formarán la comisión los elegidos por todos los individuos del Cuerpo, y los asistentes y directores de las Universidades é Instrucción Pública.

La comisión así nombrada, tendrá la representación general, aun para tratar del estatuto y de los ascensos y distribución del personal y de jubilaciones.

Para ello, ya ha llegado a oídos de ustedes: todos los individuos del Cuerpo que tienen amor a la carrera y que no se preocupen de su medio personal, esperen con ansia la ya deseada y muy esperada, por muy retrasada, publicación de la ley de cuyo estado latente corren y vuelan extensos y singulares comentarios.

Muchos individuos me ruegan también indique a ustedes que de antemano se pulguen los nombres de los que ingresarán ahora, juntamente con las indicaciones de los establecimientos en los que hayan servido, y desde cuándo, y si el servicio ha sido ó es hecho en comisión, porque la comisión no entra en lo aprobado en ambas Cámaras y firmado por la reina. Pongo muy intencionalmente lo último, a fin de que toda dificultad que de arrastrada y coquean estos cuanto avanzan los Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, para que los Galos no se apoderen de Roma.

Saben, señor ministro, que usted conoce al dedillo la organización y el servicio de la Biblioteca, Archivo y Museo Vaticanas, y quieren que cada uno ocupe su puesto y trabaje en lo que sepa y asista las horas reglamentarias, sin condescendencia de ninguna clase y que llegue a conocimiento de todos lo que cada uno trabaja.

Lo cual todo se realizará, si desde luego los jefes son obligados a dar ejemplo, según lo hacen algunos que todos conocemos, en las bibliotecas de San Isidro y de Medicina, y en Alcalá, Simancas, etc., y por lo mismo, los señores jefes han de ser los que directamente se entiendan con el personal subalterno; al decir jefes, me refiero a los categorías y locales, según reza el reglamento vigente.

Dentro del nuevo reglamento se habrá de consignar, según antes expuesto, que ni el director del Cuerpo, ni los inspectores, han de dirigir ningún establecimiento.

Por lo tanto, los señores jefes han de ser, como lo son hoy, los responsables de toda la faena que se realice en su establecimiento, responsabilidad que inmediatamente se ha de exigir y no dejarla letra muerta; y responsabilidad que mira, no sólo al servicio, no sólo al estudio, sino también a los robos, pues se viene dando que éstos se verifican y los objetos no vuelven a sus sitios y los ladrones se quedan a salvo y acazo dispuestos a cazar otras piezas. La indiferencia que en esto se advierte causa efectos desastrosos en la opinión pública, que no se detiene y lleva muy adelante sus juicios. Así sucede con motivo del último robo en el Museo Arqueológico. Si no hay responsabilidad para nadie, señor ministro y señor director de Instrucción pública, ¿qué seguridad ofrecen las cuantiosas riquezas atesoradas en nuestras Bibliotecas, en nuestros Archivos y en nuestros Museos? ¿Quién responde de ellas? Hasta el día, se advierte que nadie.

Anómalo y grave es que se pueda encontrar como jefe, y se encuentre al frente de algún establecimiento que penda de la dirección del Cuerpo alguna persona que no pertenezca a éste, y que no figure en el Escalafón. Pase no teniendo que comer y siendo un hombre eminente; pero no siendo así y dándose el caso de ser director de un Museo del Cuerpo quien no es del Cuerpo, y que además tiene lo menos nueve cargos españoles y uno inglés, no se comprende cómo el director del Cuerpo y los jefes del ministerio de Fomento son tan blandos para uno cuando sólo *esse ubique* para obrar y no para cobrar, y se tolera humanamente *esse ubique* para cobrar *et in loco* para trabajar ó dormir.

No hay argumento más elocuente, señor ministro, que *La Gula* (1894) y los nombramientos que figuran en los ministerios, que recogen casi siempre para todo en unos mismos individuos, aun para viajar durante el verano, mientras cobran además en Madrid: las nóminas lo prueban.

Así son muy buenas las jefaturas, no viéndose el trabajo, aunque los fondos crezcan. Así se puede ser también jefe tratando de alejar a los estudiosos por creeros denunciadores de cierta clase de pereza, por no decir incompetencia oficial.

Los jefes, pues, deben ser los primeros en acudir a su puesto y los últimos en abandonar. Las categorías no son eximentes. Al que no pueda acudir, ó que dimita ó se le dimite.

Puntual el jefe, serán puntuales los subordinados, y a cada uno le tendrá en su puesto y trabajando para el establecimiento, ya con el público, ya para lo interno de la casa. Verá que cada uno llena el hueco en su respectiva sección.

Aún queda algo que decir.

Bernardino MARTÍN MINGUEZ

EL SUICIDIO

CONFERENCIA EXPERIMENTAL

País de extravagancias es la Unión Americana; pero, hasta ahora, no nos había ofrecido ninguna tan estupenda como la ocurrida en la ciudad de Orangeburg a fines de Mayo.

Un doctor Thomson (en los Estados Unidos todos son doctores y casi todos Thomson), anunció en grandes carteles que se proponía, después de narrar ante el público todas las amarguras de su triste vida, disertar sobre el suicidio en sus diversos aspectos. Expondría además los medios más científicos y seguros para acabar con la vida, y haría, por último, el siguiente ensayo:

«Al concluir la conferencia, el ilustrado público será consultado, por medio de una votación secreta, a propósito de si en la situación angustiosa por que atraviesa el doctor Thomson tiene derecho a quitarse una vida que le es insostenible».

«Si la mayoría de votos se manifiesta en sentido afirmativo, el doctor tendrá el honor de levantarse la tapa de los sesos, en presencia del público, con un revólver de la casa Goodbury and Sons, que son los mejores conocidos».

El local destinado a la conferencia se llenó por completo.

Preséntose a la hora señalada el doctor, buen mozo, que se conquistó inmediatamente la simpatía de las damas.

Su rostro, de irreprochables líneas, tenía una palidez mate y un tinte de melancolía, en extremo conmovedores.

Una de las concurrentes, impresionada por el aspecto del conferenciante, le mandó un cuantioso furore con ella.

Nuestro hombre, después de leer la carta, dirigió la vista hacia la localidad que ocupaba la imprenta misa, y sonriendo con tristeza, dijo: «Es ya tarde», y dió comienzo la conferencia.

Fueron muy sentidas las frases del doctor, y el auditorio le aplaudió con entusiasmo; pero mostrando al propio tiempo su impasibilidad por presenciar la parte más interesante del espectáculo; es decir, el modo como Thomson se desahucia el cráneo.

Empezó la votación por medio de papeletas blancas y azules, indicando las primeras que el espectador votaba porque el desahucio del doctor conservase la vida, y las segundas que debía concluir de una vez con una miseria existencia.

Desde el principio, el color azul predominó sobre el blanco, en vista de lo cual mister Thomson preparó el revólver con absoluta tranquilidad.

Mas cuando se consideraba seguro el triunfo de los que votaban por el inmediato suicidio, empezaron a aparecer en gran número papeletas blancas, lo que calmó la ansiedad de las mujeres. A los pocos minutos eran tantas las blancas como las azules, y solamente quedaba en la urna una papeleta con la que se decidía el resultado. Fue sacada esa última por el escrutador y... era azul.

Un jural de los partidarios del suicidio resonó en el salón. Habían triunfado.

El doctor, siempre impasible, se aplicó el arma a la sien derecha!

El público gritó: ¡la una! ¡la dos! ¡la tres!...

Ka terrible la ansiedad. Las señoras se tapaban los oídos esperando la espantosa detonación, cuando de repente el escrutador gritó:

«¡Esperad!... ¡Todavía hay aquí más papeletas!».

Y efectivamente, sacó de la urna un montón de boletines blancos.

Un escrutador se lanzó sobre el escrutador y cogiéndole por un brazo le dijo:

«¡Sois un embustero! ¡Un miserable tramposo!... Y, levantando con fuerza el brazo del asustado individuo, dejó caer gran número de papeletas blancas».

«Había sencillamente volcado el puchero! Aquello concluyó como el Rosario de la Aurora, y los protagonistas del suceso recibieron multitud de golpes de los irritados partidarios del inmediato suicidio».

Claro está que el doctor Thomson continuaba haciendo por los demás estados de la Unión el reclamo de los revólvers consabidos, pero de fijo que cualquier día le obliga el público a experimentarlos de veras.

Reparación justa

El Sr. D. José Paz, vecino de Carabanchel Bajo, y de quien tanto habló la prensa con motivo de los supuestos malos tratamientos a sus hijos; nos dirige una atenta y bien escrita carta, participándonos que con fecha 27 de Junio se le ha comunicado un auto dictado por la sección tercera de la Audiencia de Madrid en 23 de Mayo, sobreseyendo en la causa que se le siguió por el indicado motivo.

Aunque *El Globo*, desde el primer momento, creyó, y así lo dijo, que los hechos se exageraban demasiado, y se extrañaba la opinión en el asunto, publicamos con mucho gusto la noticia del sobreseimiento de la causa, para cejar en el lugar que merece el buen nombre del Sr. Paz.

De este modo, la reparación que el auto de la Audiencia supone, es más completa, aunque no basta a resarcir al Sr. Paz de los perjuicios y disgustos que las exageraciones de entonces le han proporcionado.

NOTICIAS

Ayuntamiento

La comisión provincial ha acordado informar al gobernador civil que procede revocar el acuerdo del Ayuntamiento, por el cual quedaron cesantes cuarenta empleados del ensanche.

Si prevalece dicho informe serán sustituidos los actuales empleados por los que anteriormente desempeñaban cargos diferentes en las zonas del ensanche.

El resultado de la visita de inspección que simultáneamente se verificó en todo Madrid a las casas de vacas, por disposición del señor conde de Romanones, fué encontrar con arreglo al empadronamiento las siguientes diferencias:

281 vacas de más; 63 de menos; 46 terneras de más; 72 de menos.

El señor alcalde dispuso que se formaran los oportunos expedientes, los cuales han sido fallados por la junta administrativa, imponiendo a los vaqueros penas por más de 20.000 pesetas, que en su mayor parte han sido ya satisfechas.

Además, la alcaldía-presidencia, dirigió una circular a los tenientes de alcalde para que cada quince días giren una visita a las vaquerías y le diran cuenta de las alteraciones que el padrón en notasen, «si como también las condiciones higiénicas en que aquéllas se hallan».

En la última junta celebrada por la Real Academia de la Historia se acordó la distribución de tareas durante el verano.

El Sr. Danvila leyó un informe, pedido por la Dirección general de Instrucción pública, sobre un libro de estudios de historia y literatura portuguesa, y el Sr. Arceche evacuó otro proponiendo que se destine el alcázar de Segovia a archivo general militar de la nación.

El Centro general de Pasivos ha nombrado la siguiente junta directiva:

Presidente, D. Eliseo Lorenzo Arcaya.

Vicepresidentes: primero, D. Luis Cabello Sáenz; segundo, D. Benito Jerez Alvero.

Tesorero, D. Benito Camposamor Sáez.

Contador, D. José Pérez Sánchez.

Secretarios: primero, D. José Giraldez Montero de Espinosa; segundo, D. Francisco Sales Montoro.

Vocales: D. Antonio Sánchez Neira, don Rafael Alverico Palma, D. Isidoro López Cortina, D. Págero Villachazo Quintana, don Francisco Benavides Ruiz, D. Felipe Piñedo Álvarez, D. Justo Rodríguez Ruiz, D. Pedro López Marín, D. Mariano de la Cal García, D. Valentín Ochoa Pérez.

Anoche llegó a Madrid, en el llamado tren gallego, a las diez y media de la noche, el señor Pertierra, marqués de Cienfuegos, jefe del partido de Unión Constitucional d

Cuba, en la localidad de su título, y hombre influyente como el que más en la gran Antilla, de donde arribó en la Coruña por el último correo.

Al Sr. Pertierra le esperaba en la estación numerosos diputados de su partido.

En la elección de diputados a Cortes verificada en el distrito de Castropol (Burgos), ha obtenido 4.600 votos el Sr. González Medina, y 1.000 el Sr. Gutiérrez.

Los agraciados con trabajos artísticos de la tumbola para el monumento a Velázquez podrán recogerlos desde hoy miércoles, de ocho a doce de la mañana y de tres a siete de la tarde, en el pabellón de Biblioteca y Museos Nacionales, previa la presentación del correspondiente resguardo.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de Sanidad se reunió ayer tarde, nombrando presidente al Sr. Calvo y Martín, y secretario al Sr. Jimeno.

Desde hoy a las nueve de la noche, dará audiencia a los senadores y diputados que sean médicos ó farmacéuticos.

Ha fallecido el Sr. D. Federico Correa, hermano de nuestro inolvidable amigo Ramón. Ayer se verificó el entierro, al cual asistieron muchas personas conocidas.

Abejas mensajeras

Un apicultor de la Gironda, M. Trénac, acaba de hallar el medio de utilizar el instinto especial de las abejas para emplearlas en llevar despachos, como palomas mensajeras.

Los despachos están escritos en diminutas cintas de papel que se pegan, después de enrolladas, entre las alas del insecto, teniendo cuidado de que no estén en contacto con dichas alas ni con la cabeza.

Las abejas, así cargadas, vuelven a su colmena sin equivocarse; la velocidad de su vuelo, según los experimentos del precitado M. Trénac, es por término medio de 15 a 20 kilómetros por hora. También se ha comprobado que las distancias a que se transportan las abejas no pueden exceder de algunas leguas.

El rollo de papel que llevan las abejas mensajeras les impide introducirse en la colmena y facilitan el reconocimiento del despacho a la llegada de los animalitos.

El descubrimiento de M. Trénac, tras de ser muy curioso, podría quizás utilizarse en tiempos de guerra, pues las abejas mensajeras, no ofrecen, como las palomas, blanco al enemigo, y para mayor seguridad se podría emplear, para la transmisión de un mismo despacho micrográfico, un gran número de ellas.

Ha fallecido en Neuilly sur Seine, donde residía la anciana y respetable madre de nuestro amigo el conocido bolista M. Th. Bernard, a quien, así como a su distinguida familia, enviamos el pésame más sincero.

Los Perier

Todo el mundo sabe que el padre y el abuelo del actual presidente de la República francesa fueron, como éste, jefes de Gobierno: el primero de M. Thiers y el segundo de Luis Felipe.

El primer Perier conocido nació en Mems (Delfinado), y fué notario en Villard-de-Lans durante el reinado de Luis XIV.

Un hijo de aquel dedicóse al comercio en Lyon y en Grenoble, dejando a su muerte un capital de 600.000 libras tornesas, de las cuales, según costumbre en aquella época, heredó 400.000 el primogénito llamado Claudio, y 100.000 cada uno de los otros dos hermanos.

Con tanta habilidad supo llevar Claudio sus negocios, que en 1775, muy rico ya, compró al duque de Villeroi el castillo Real de Vizille, que el actual jefe de Estado en Francia posee todavía.

La celebridad política de la familia Perier data desde cuando Claudio Perier abrió su castillo de Vizille al Parlamento de Grenoble, destruido, por edicto real, a los Estados del Delfinado.

Claudio dejó diez hijos, ocho varones y dos hembras. Seis de los varones y sus dos yernos fueron diputados bajo la Restauración. Otro fué Par de Francia bajo el antiguo régimen, y el tercero de los hijos, llamado Casimiro, fué abuelo del actual presidente de la República francesa.

Claudio Perier vivió únicamente unos quince años en el castillo de Vizille, pues desde 1790, fijó su residencia en París. Su hijo Agustín pasó allí largas temporadas. Los Perier, desde hace cien años, no han estado en el castillo más que alguna vez que otra, y siempre pocos días. La última fiesta allí celebrada fué la que dió el padre del actual presidente de la República francesa a monsieur Thiers, poco tiempo después que el primer presidente de la República volvió a sus «caros estudios».

Ayer se recibió en el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial el siguiente expresivo telegrama: Benicarló y 20 pueblos más felicitan Círculo manifestación favor tratos adhiriéndose con entusiasmo. Por autorización, Diego Oconor.

El sábado próximo, 7 del corriente a las nueve y media de la noche, se verificará en dicho Círculo la junta general extraordinaria con objeto de dar cuenta de las dimisiones presentadas por la de gobierno.

SUCESOS

Ayer mañana intentó suicidarse José González López, de cincuenta y cuatro años, viudo, jornalero.

Para lograr su objeto, fuése al Retiro, y cuando estuvo en el sitio llamado Las Estufas, viendo que por allí no pasaba nadie, se disparó un tiro de revólver en la cabeza.

Al ruido de la detonación acudieron dos guardas, los cuales trasladaron al herido a la casa de socorro del distrito del Hospital, en donde fué curado de primera intención.

Pasó luego en grave estado al Hospital Provincial.

A las ocho de la mañana de ayer se produjo un incendio sin importancia en la tienda de vinos establecida en la calle de la Abada, núm. 2.

El incendio se produjo a causa de haberse inflamado una botella de petróleo a la sirviente de la casa en el momento de tratar de encender el fogón.

En la calle de Almagro, núm. 12, robóron ayer mañana al portero varias prendas y una cartera que contenía un billete del Banco de España de 100 pesetas y algunos recibos del Banco Hipotecario, en donde sirve de vigilante el robado.

Los ladrones no han sido detenidos.

En la plaza de Leganitos ha sido detenido ayer tarde Julián Campos y Morales, de cincuenta y cinco años, casado, natural de Toledo, que con un carro que guababa había atropellado en la referida plaza a Manuel Ro-

dríguez González, de sesenta y ocho años, viudo, causándole una herida en el brazo izquierdo.

En la casa núm. 16 de la calle del Rincón, ha fallecido repentinamente una mujer llamada Gabriela N., que habitaba un cuarto de la referida casa en compañía de una anciana.

La policía realizó ayer un importante servicio deteniendo al autor del robo de brillantes cometido hace pocos días en casa de la señora marquesa de Montegudo, hecho de que oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores.

En poder del detenido fueron hallados tres brillantes, sabiéndose que los restantes fueron vendidos en 7.000 pesetas.

El individuo capturado es un joven decentemente vestido, y conocido por el *Andaluz*.

En las obras que se están llevando a cabo en la estación del tranvía del Este, sita en la calle de Alcalá, al subir un cubo con agua por medio de una polea, el operario Manuel Domínguez tuvo la desgracia de que se rompiera la cuerda y le cayera encima el cubo.

Después de curado en la casa de socorro del distrito de Buenavista, fue trasladado en grave estado a su domicilio, Puencarral, 101, por el portero.

En la casa de socorro de la primera zona ha sido ayer asistida una joven de quince años, de quien usó o abusó su novio violentamente, según sus deudos, que son los que dieron parte del hecho a la delegación de aquel distrito. El delincuente que vive en la misma casa, calle de Méndez Alvaro, número 4, no ha habido.

Hallándose ausente el inquilino se cometió en la madrugada de ayer un robo en la casa núm. 5 de la calle de Claudio Coello.

Dos jóvenes, uno de diecisiete y otra de veinticuatro años, soltera la primera y casada la segunda, denunciaron ayer, en la delegación correspondiente, a un mancebo de la botica de la calle del Pez, núm. 11, porque en vez de dos frascos de un específico que le compraron y pagaron les había dado dos trozos de madera, perfectamente envuelta y con las etiquetas de la droga solicitada.

El día político

Otra vez hubo ayer escaramuza en el Senado sobre el dictamen de la comisión de Tratados. La promovió el Sr. Durán y Bas, y después de contestar a él Sr. Sagasta, declaró que no dan dictamen porque saben que el Gobierno no quiere discutir, sino votar, y en la votación... tendría mayoría.

Intervino el duque de Tetuán, y el Sr. Sagasta manifestó que en cuanto haya dictamen, retirará la proposición de confianza y declarará libre la votación.

En los pasillos y salón de conferencias fué muy comentada la declaración del Sr. Durán y Bas, después que tanto han asegurado los conservadores que tenían mayoría en la cuestión de tratados.

En la orden del día fué aprobado el proyecto de emisión de cinco millones de billetes hipotecarios de Cuba, y a última hora también se aprobó la proposición de D. Venancio González, autorizando el restablecimiento de depósitos de vinos franceses para el *coupage*.

En el Congreso se ha tardado el tiempo: en cuatro sesiones han discutido el *bill* de indemnidad, y anoche a última hora fué aprobado por 72 votos contra 30.

A primera hora terminó la discusión del voto particular al acta de Alicante, siendo desechado por 119 contra 32; pero no fué pro-

clamado el señor conde de Vía-Manuel, porque el Sr. Alvaré presentó una enmienda pidiendo que se anulase la elección del tercer lugar de la circunscripción. Esta actitud de los canovistas disgustó mucho a los silvelistas porque ven claramente el propósito de impedir que se sienten en los escaños el conde de Vía-Manuel.

Los amigos del Sr. Silvela se mostraban muy quejosos, y decían que cada día están más separados de los canovistas.

En la reunión de secciones se eligió sin obstáculo la candidatura oficial para la comisión que ha de informar sobre el auxilio a las empresas de ferrocarriles. Se abstuvieron de tomar parte los gamacistas y los silvelistas, si bien los primeros aseguraron que no harán obstrucción al proyecto. Los carlistas prometieron combatirlo extensamente.

El resultado en las secciones, fué el siguiente:

En la primera, el Sr. Azcárate pidió explicaciones al Sr. Nieto, el cual manifestó que no llevaba a la comisión un criterio cerrado.

El Sr. Gasset (D. Rafael) habló en contra del proyecto y en tal sentido le propusieron algunos como candidato.

Verificada la votación, salió el Sr. Nieto por 21 votos, obteniendo cinco el Sr. Gasset.

En la segunda, los Sres. Carvajal y Casagola pidieron también explicaciones al Sr. Sánchez Toca, que salió elegido por 21 votos contra tres, que obtuvo el Sr. Page.

En la tercera, el Sr. Comyn preguntó al ministro de Hacienda por qué no se había incluido en el proyecto la supresión de las tarifas 1.ª y 2.ª, referentes a la introducción del material de ferrocarriles, que tanto interesa a la industria siderúrgica.

El ministro contestó que el criterio del Gobierno era amplio y que se admitirían enmiendas que tendieran a beneficiar todos los intereses.

En la cuarta, el Sr. Canalejas pidió explicaciones al señor de Federico en punto a consignar en un proyecto de ley especial la construcción de la red secundaria y rebaja de transportes en pequeña velocidad. El candidato sólo contestó que en la comisión predominaría un amplio criterio.

En la quinta, discutieron los Sres. Sendin y Alvarez Capra, éste por ausencia del candidato Sr. Quiroga Ballesteros, el cual fué elegido por 13 votos contra 4 que obtuvo el Sr. Calbetón.

En la sexta, los Sres. Ruiz y Junoy pidieron explicaciones al señor marqués de Montroig, que fué elegido sin lucha, y en la séptima los Sres. Verges y Zubizarreta hablaron en contra del proyecto, pero el candidato salió sin oposición.

Hay que tener en cuenta que no habían subido a las secciones los adversarios del proyecto.

Además, las secciones eligieron a los señores Laviana, Ochando, Sánchez Montes, Alvarez Capra, Laserna y Aznar, para formar parte por el Congreso de la comisión mixta que ha de entender en el proyecto del *Salto del tapón* en el ejército.

Seguidamente se trasladaron al Senado y se constituyó la comisión mixta.

Las secciones autorizaron la lectura del proyecto del Banco militar.

Se asegura que los conservadores que han sido elegidos para la comisión de auxilios a las empresas de ferrocarriles no pedirán que se redacten nuevos artículos favorables a la industria siderúrgica, pero solicitarán que se excluya del proyecto lo relativo a la construcción de los ferrocarriles secundarios.

Esta tarde celebrarán una reunión los candidatos que tienen actas pendientes de apro-

bación para acordar visitar a los señores presidentes de la Cámara y del Consejo, y rogales que se discutan sus actas antes de que termine el actual período legislativo.

Trabajo inútil. Porque depende de las oposiciones más que de los presidentes.

La minoría silvelista del Congreso se reunió ayer tarde y acordó la siguiente distribución de turnos para la discusión de los presupuestos.

Contra la totalidad se ha acordado que hablen los Sres. Villaverde y Cárdenas. Además combatirán las secciones de Presidencia y Gobernación los señores conde de la Corzana y Castel; Gracia y Justicia, Dato Iradier; Fomento, Pérez Ibáñez y Rodríguez San Pedro; Guerra, Altamirano; Hacienda, Villaverde; Obligaciones generales, Ruiz (D. Gustavo), y Estado, Comyn.

Sobre el presupuesto de Marina acaso haga algunas observaciones el Sr. Silvela.

También se habló en la reunión del proyecto de auxilio a las Empresas ferroviarias, exponiendo el Sr. Silvela su criterio, contrario a la condición de garantizar a las Compañías el 6 por 100 de interés en la construcción de la red de ferrocarriles secundarios.

A las cinco de la tarde de hoy se reunirá la comisión general de presupuestos para oír a las comisiones que han pedido informar sobre algunos puntos del presupuesto.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley de movilización de la escala de tenientes de navío y asimilados en la Armada, se reunió ayer tarde y acordó emitir dictamen de conformidad con lo aprobado por el Congreso.

Ayer tarde hubo varias conferencias. Se reunieron los Sres. Moret, Gamazo y el ministro de Hacienda; el Sr. Silvela habló también largamente con el señor duque de Almodovar; el Sr. Mellado conferenció con varios ministros respecto a la cuestión de Navarra; y a última hora celebraron una larga conferencia los Sres. Gamazo y Aguilera en el despacho de ministros del Congreso.

La comisión del Senado que ha de dar dictamen sobre la ley de Sanidad, ha acordado celebrar una reunión esta noche a las nueve, en la sección cuarta de la Alta Cámara, a la cual convoca a todos los diputados y senadores que son médicos o farmacéuticos.

Hoy presentará el marqués de Vadillo una proposición incidental, que firma, entre otros el Sr. Silvela, sobre el pago de la indemnización de 17.000 duros en oro a un misionero norteamericano expulsado de Ponape (Carolinas).

El día 12 del actual saldrá la Corte para San Sebastián. El tren arrancará de la estación del Norte a las siete y media de la tarde.

He aquí el dictamen al proyecto de movilización de las escalas o *Salto del tapón* tal como ha sido redactado por la comisión mixta, ayer tarde reunida en el Senado:

«Si en la escala activa de alguna de las armas, cuerpos o institutos del Ejército, hubiese capitanes, comandantes, tenientes coroneles o asimilados con empleo efectivo de fecha anterior a 1876, serán comprendidos en los beneficios que determina el art. 3.º transitorio del Reglamento de ascensos de 29 de Octubre de 1890.

No se crea por el Gobierno que pudiera quedar votado ayer tarde el proyecto acerca

del *bill* arancelario, y hasta se temió, al llegar la hora de la votación, que no hubiese número. Una vez más hubo su poquito de imprevisión, y la votación fué un tanto deslucida, no correspondiendo a la importancia de la ley. Pero en fin; lo esencial está logrado, que es que el proyecto sea ley; porque implícitamente lleva consigo la aprobación de la conducta del Gobierno en lo de los tratados.

En cuanto se conoció el resultado de la votación, preguntamos a los amigos del Gobierno cuál era el asunto de la orden del día para hoy, y nos dijeron: «La lectura del decreto de suspensión de sesiones.» Sin duda lo creían así. Pero los señores marqueses de la Vega de Armijo y Sagasta se encargaron de desengañarnos.

Tendremos, dijo el señor presidente de la Cámara, unas primeras horas del acta de Alicante y de alguna otra, si dan tiempo; y que en la orden del día comenzará la discusión del presupuesto de gastos, para lo cual está ya advertido el Sr. Cárdenas que tiene a cargo el primer turno en contra. (Los otros dos serán consumidos por los Sres. Vallés y Ribot y Villaverde.)

Por su parte, el Sr. Sagasta estuvo mucho más explícito.

Contestando a preguntas que le fueron hechas sobre suspensión de las tareas parlamentarias, dijo:

«Nadie más necesitado que yo, por mis enfermedades y mis desdichas, de algún descanso y medios de alivio a mi salud quebrantada. Pero no veo otro remedio que el de seguir aquí. Necesitamos el presupuesto: una parte de él, por lo menos, nos es imprescindible.

En Guerra hay gastos de suma urgencia, el del Hospital Militar que se está hundiendo, por ejemplo, que no admiten demora, para los cuales no hay crédito en el del año anterior, y que implican terrible responsabilidad para el Gobierno en caso de no hacer las obras precisas sobreveniera una catástrofe.

Cuando así se expresaba el jefe del Gobierno, acertó a llegar el Sr. Castelar, el cual después de los saludos de rubrica y de extrañar la presencia del Sr. Sagasta a aquella hora en el Congreso (eran las nueve) dió pie para que el Sr. Sagasta añadiese:

«Ya ve usted la vida que hacemos en pleno verano y con un disgusto diario que nos dan los conservadores. Pero no hay más remedio que sacrificarse. Y ahora vamos a discutir los presupuestos. Y si es preciso estaremos aquí hasta Agosto.

El Sr. Castelar se mostró conforme, aunque cuidándose de advertir que como decíamos a los que tal obligación se imponían, y ambos interlocutores tomaron cada cual su carruaje, deshaciéndose el círculo formado en su derredor.

Según las dificultades en los puntos más graves relacionados con los planes tributarios y económicos. El ministro de Hacienda se resistió a retirar el art. 24 de la ley que prescribe la manera de tributar Navarra. Los diputados de allí temen un conflicto. La comisión no quiere dar ocasión a que surja. Y así están las cosas en este punto: sin resolver y como una constante amenaza.

Hay quien piensa en que se mantenga el artículo, y por medio de una enmienda suavizar sus asperezas. Un remedio peor que la enfermedad; porque llevado el asunto a la Cámara puede enredarse la discusión en términos peligrosos.

Tampoco el de Gracia y Justicia renuncia a la autorización que no le quieren otorgar para la reposición de juzgados. Pero esto es de más sencillo arreglo.

Lo único que ha tenido es lo del impuesto a los carruajes de lujo, pues en lo su-

cesivo se sustituirá este concepto por el de «troncos de caballos» para carruajes de recreo, etc.

Y lo del empréstito, cada vez más enredado y sin poderse entender con el ministro los Sres. Gallego Díaz y Garjón, a pesar de la nueva detenida conferencia que anoche celebraron para ocuparse en el asunto.

Y aún así persiste el Sr. Sagasta en que discuten los presupuestos. ¿Que van a discutir si todo son dificultades?

FRONTONES

Reti-Jal

Doce tantos de entrada se apuntaron los azules, que eran el Chico de Ondarroz y Zardo de Abando. Esta ventaja colosal hizo cambiar repentinamente el momio, que había salido por los colorados Belouqui y Araquistain, poniéndose el dinero por los suelos a favor de aquellos.

Cien duros contra siete. Voceaban los colorados, a favor de los azules, y éstos se apuntaban las decenas 10 por 0, 20 por 11, 30 por 14, v. m., empezó el Zardo a hacer desatinos y perdió el partido.

Los rojos, luego de igualar a 41, dejaron a sus contrarios en 47, y se apuntaron el 50.

Nunca olvides, lector, este relato, ni apuestes el metal por un zocato.

R. N.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Preparado convenientemente el teatro de la Comedia para la presente temporada, esta noche se trasladará a él la compañía infantil que actúa con tan brillante éxito en el de la Zarzuela.

Inaugurará sus tareas con la en tres actos, de gran espectáculo y maniobras militares, *El húsar*.

BOLSA DE MADRID

3 de Junio—A las 4 de la tarde	
Interior, 4 por 100	68.65
— fin actual	68.75
— fin próximo	00.00
Exterior, 4 por 100	78.50
Amortizable, 4 por 100	78.00
Billetes Cuba 1886	107.50
— 1890	97.52
Acciones Banco España	380.00
Compañía Arrendataria Tabacos	169.75
Paris vista	21.60
Londres vista	30.57

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100	68.75
Exterior 4 por 100	78.70
París	
Exterior 4 por 100	64.50
Renta francesa 3 por 100	100.63
Londres	
Exterior 4 por 100	64.31

DE LA AGENCIA FABRA
Londres 3.— Clausura de la Bolsa hoy: 4 por 100 exterior español: 64.50 (Sin cupón).

TEMPERATURA

A las ocho. 23 sobre 9.— A las doce 34.— A las cuatro 30.— A las seis 28.— Máxima 26.— Mínima 18.— Barómetro 712.— Buen tiempo.

Imprenta y librería de la Calle de San Agustín, 2.— Madrid

Bruscamente, ya extenuada, agonizando de la agonía de su hija, acababa de salir a la Gruta, a los pies de la Virgen del Milagro, que perdonaba y devolvía la salud.

—¡Oh, Virgen, Madre admirable, curala!... ¡Oh, Virgen, Madre de la divina gracia, curala!

Había caído de rodillas, tendiendo su hija expirante en sus brazos trémulos, en una exaltación de desecho y de esperanza, que la agitaba toda.

Y la lluvia, que no sentía en sus talones, se precipitaba detrás de ella, con un ruido de torrente desbordado, mientras que violentos truenos hacían retumbar las montañas.

Un momento creyó que sus preces eran atendidas. Rosa acaba de hacer un ligero estremecimiento, como visitada por el arcángel, con los ojos y la boca abiertos, blanca como la nieve. Había exhalado un postrer aliento, muy débil, y ya no gritaba.

—¡Oh, Virgen, Madre del Salvador, curala!... ¡Oh Virgen, Madre Todopoderosa, curala!

Pero sintió que su hija pesaba menos en sus brazos tendidos, y se alarmó de no oírle gemir, de verla tan blanca, con los ojos y la boca abiertos, sin respirar.

¿Por qué no sonreís, si estaba curada? De pronto, dió un grito desgarrador, el grito de la madre dominando al trueno, en medio de la tempestad que arreciaba.

Su hija estaba muerta.

Levantóse, volvió las espaldas a aquella Virgen sorda, que dejaba morir a los niños, y marchóse como una loca, bajo la lluvia torrencial, sin saber a donde iba, mecido aún el pequeño cuerpo que sostenía en brazos desde hacía tantos días y tantas noches.

Estalló un trueno, y el rayo debió abrir uno de los árboles cercanos, en medio de un gran crujido de ramas torcidas y desgajadas.

Pedro corrió detrás de la Vincent, para guiarla y socorrerla. Pero no pudo alcanzarla, porque la perdió en seguida detrás del turbio velo de lluvia.

Al volver, terminaba la misa, y el agua caía con menos violencia. El oficiante acabó por marcharse debajo del paraguas de raso blanco, bordado de oro, mientras que una especie de ómnibus aguardaba a los enfermos, para conducirlos al Hospital.

Maria estrechó ambas manos a Pedro.

—¡Oh, cuán dichosa soy!... Esta tarde no venga usted por mí antes de las tres.

Una vez solo, bajo la lluvia, que continuaba más fina y pertinaz, Pedro entró en la Gruta y fué a sentarse en el banco, cerca de la fuente. No quería acostarse; el sueño le inquietaba, a pesar de su cansancio, en la excitación nerviosa que le dominaba desde el día anterior.

La muerte de la niña Rosa había aumentado su fiebre; no podía olvidar aquella madre crucificada, errante por caminos fangosos, con el cuerpo de su hija.

¿Qué razones eran entonces las que decidían a la Virgen? Le espantaba que pudiese elegir; hubiera querido saber cómo su corazón de Madre divina podía resolverse a no curar más que diez enfermos de cada cien, aquel diez por ciento de milagros cuya estadística había establecido el doctor Bonamy.

El mismo se había preguntado el día anterior, cuáles enfermos hubiera elegido si hubiese tenido el poder de curar a diez.

¿Poder terrible! ¡Elección tremenda para la cual le hubiera faltado valor!

¿Por qué el uno y por qué no el otro?

¿Dónde está la justicia y dónde la bondad? ¿Ser el poder infinito y curarlos a todos? ¿No era éste el grito que salía de todos los corazones?

Y la Virgen le parecía cruel, mal informada, tan dura é indiferente como la impassible naturaleza, distribuyendo la vida y la muerte como al azar, con arreglo a leyes ignoradas del hombre.

La lluvia cesaba. Hacía dos horas que Pedro se encontraba allí cuando sintió que tenía los pies mojados. Miró y quedó sorprendido de ver que la fuente rebosaba a través de las compuertas.

El suelo de la Gruta estaba inundado; el agua salía fuera, por debajo de los bancos, hasta el parapeto del Gave.

Los aguaceros habían hinchado los manantiales de los contornos, y Pedro pensó que la famosa fuente, con todo y ser tan milagrosa, estaba sometida a las leyes de las otras fuentes, pues comunicaba seguramente con depósitos naturales, donde penetraban y se acumulaban las aguas de lluvia.

Y se fue por no mojarse los tobillos.

en el terror de su ignorancia, que daba su felicidad en manos del Dios omnipotente.

Podía creerse transportado ocho ó nueve siglos atrás, a las épocas de gran devoción pública, cuando creían próximo el fin del mundo; tanto más, cuanto que el gentío que había asistido al oficio de media noche, se había quedado en los bancos, con cierta familiaridad mezclada de bienestar. Muchos de los fieles carecían de asilo. Pero la Iglesia era su casa, el refugio donde día y noche les esperaba el consuelo.

Los que no sabían dónde acostarse, los que ni en el Abrigo habían encontrado un rincón, entraban en el Rosario y acababan por instalarse en un banco ó se tendían en el pavimento.

Otros, a quienes esperaba su cama, se quedaban por el gusto de pasar una noche entera en aquella casa divina, tan llena de hermosos ensueños.

Hasta que amanecía el hacinamiento y la promiscuidad eran extraordinarios; todas las filas de bancos ocupados; durmientes tendidos en todos los rincones y detrás de todas las columnas; hombres, mujeres y niños, adosados unos contra otros, con la cabeza en el hombro del vecino, mezclando sus alientos con una tranquila inconsciencia; el cataclismo de una santa asistencia venida por el sueño, una iglesia transformada en una hospitalidad improvisa, la puerta abierta de par en par a la hermosa noche de Agosto, dejando penetrar a todos los transeúntes de las tinieblas, los buenos y los malos, los cansados y los perdidos.

Y en cada uno de los quince altares las campanillas de la elevación tocaban sin cesar; y del montón de durmientes se levantaban a cada paso bandadas de flejes que iban a comulgar y volvían a perderse luego entre el rebaño, sin nombre y sin pastor, que yacían en la semi-oscureidad, como en la decadencia de un velo.

Pedro erraba, con aire de indecisión inquieto, por entre aquellos grupos vagos, cuando un viejo cura, que estaba sentado en la grada de un altar, lo llamó por señas.

Hacía dos horas que éste esperaba en el mismo sitio, y en el momento en que le llegaba el turno se sentía presa de tal debilidad, que temiendo no poder acabar la misa,

prefería ceder su puesto. Indudablemente, el ver a Pedro perdido, torturado en las sombras, le había dado lástima.

Le indicó la sacristía, esperó hasta que su sustituto volvió con la casulla y el cáliz, y durmió profundamente en uno de los bancos vecinos.

Pedro entonces celebró su misa como la decía en París, como un hombre honrado que cumple su deber profesional. Tenía la apariencia exterior de una fe sincera. Pero nada le conmovió, nada le derribó el corazón, de cuanto creyó poder esperar de aquellos dos días de fiebre, del medio extraordinario y desconcertador en que vivía desde su salida de París.

Esperaba que en el momento de la comunión, cuando se cumple el divino misterio, le consternaría una gran emoción y sería bañado por la gracia, ante el cielo cubierto, frente a frente con Dios.

Y no sucedió nada; su corazón helado no palpó siquiera; pronunció hasta el fin las palabras habituales; hizo los signos reglamentarios, con la corrección maquina del oficio.

A pesar de su esfuerzo de fervor, una sola idea le perseguía, obstinada; la de que la sacristía era demasiado pequeña para un número tan enorme de misas. ¿Cómo podían los sacristanes proporcionar las vestiduras sagradas y los lienzo necesarios? Esto le confundía y ocupaba su espíritu con una persistencia imbecil.

Poco después, se asombró de encontrarse fuera. Y volvió a andar en medio de las tinieblas de la noche, una noche que le pareció más negra, más muda y de un vacío inmenso.

La villa estaba muerta; no brillaba ni una luz. Únicamente quedaba el zumbido del Gave, que sus oídos acostumbrados cesaban de oír.

De pronto, como una aparición, resplandeció la Gruta delante de él, incendiando las tinieblas con su perpetua hoguera, ardiendo como un amor inextinguible.

Había vuelto a acercarse inconscientemente, atraído, sin duda, por el pensamiento de María.

Iban a dar las tres. Los bancos se habían desocupado. No quedaban allí más que unas veinte personas; figuras negras y perdidas,

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorfúlica, antihéptica, antiséptica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio. Premia siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue son que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 16, bajos derecha, Madrid. Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA de condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que sacaron las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas sinécticas, que se envían gratis. Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN TIRO.—A las 9.—Grandes fuegos artificiales.—Sección de patines.—Intermedio por la banda de ingenieros y otras distracciones.

Entrada al Jardín una peseta. De 6 a 10 de la mañana y de 5 a 8 de la tarde sesiones de patines.

TEATRO MODERNO.—A las 8 y 3/4.—Chateau Margaux.—Los africanistas.—Crispín.—La Indiana.

AL M.O.—A las 8 y 3/4.—Los desamados.—Novillos en Polvoranca.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

RECOLETOS.—A las 8 y 3/4.—Blanca ó negra.—Cruz laureada (estreno)—Niña Pancha.—La Indiana.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Gran función especial de turno semanal a beneficio del público, en la que tomarán parte todos los artistas de la compañía. Comida a los leones a la vista del público.

Sillas de paseo, 150 pesetas. Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.

—A las 9.—Gran función de moda; programa especial y variado en el que tomarán parte los extraordinarios hermanos Forrest y todos los nuevos artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—Dos grandes partidos por los célebres pelotaris: el primero, por Isidro Brau y Olaso, contra Tocolo y Melchor, á sacar de los siete y medio cuadros; y el segundo, por Félix Uranga é Igueldo, contra Aduna y Urbiet.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

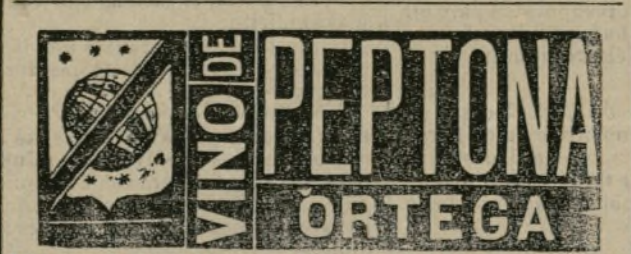
RUSIA.—(Madrid Moderno).—Patines.—Trineos.—Tiro de salón.—Idem panorámico.—Pim, Pam, Pum.—Conciertos a las nueve de la noche.—Abierto el parque hasta la una de la madrugada.

Entrada 50 céntimos.

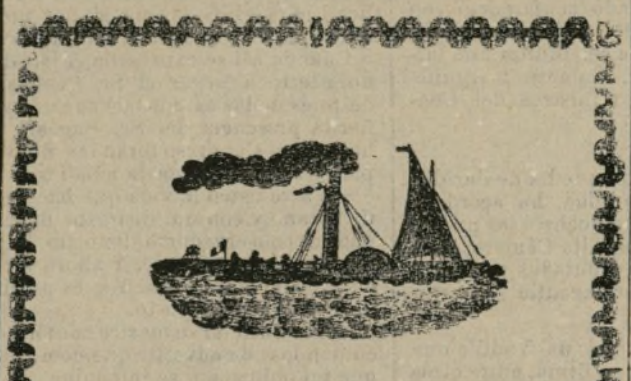
JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, flegma, asma, catarros del pecho y de la vejiga. Botella, UNA PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña. Atocha, 35.

PEDID COGNAC DOMEQO en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; mejora la mala digestión, anemia, tisis, raquitismo, etc. FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7.



Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salva.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUF.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

SOCIEDAD GENERAL

DE

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las piden.

OFICINAS

6 y 8, ALCALA, 6 y 8



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

LA CATALANA

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO 2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

prosternaciones vagas, éxtasis sonolientos, caídos en un entorpecimiento divino.

Hubiérase dicho que la noche, á medida que avanzaba, condensaba las tinieblas, apartando la Gruta en una lontananza de ensueño.

Todo se hundió en el fondo de un cansancio delicioso. Ya no venía más que sueño de la inmensa campiña oscura; mientras que la voz de las aguas invisibles era como el aliento mismo de aquel sueño puro, en que sonreía la Virgen, toda blanca, en medio de la aureola de cirios.

Entre las mujeres desvanecidas, la señora Maze seguía arrodillada, con las manos juntas y la cabeza inclinada, en actitud tan humilde, que parecía fundida en su ardiente plegaria.

Pedro se acercó en seguida á María. Como él temblaba, se imaginó que la pobre enferma estaría helada por el relente de la madrugada.

—¡Por Dios, María, abriguese usted! ¿Quiere usted encontrarse luego peor?

Y levantó el mentón que se había caído, procurando abrochárselo al cuello.

—Tiene usted frío, María. Sus manos están heladas.

Ella no contestó. Continuaba en la misma actitud que dos horas antes, en el momento de marcharse él. Incorporada de codos en la alfombra, mirando con el mismo fervor á la Virgen, con el rostro transfigurado, radiante de celeste alegría. Sus labios se movían sin que se escapase de ellos ningún sonido.

Tal vez continuaba alguna conversación misteriosa, en la región del encanto soñando despierta. Pedro le habló de nuevo y ella tampoco le contestó. Después, murmuró al fin con voz lejana:

—¡Oh, Pedro! qué felicidad la mía!.. La he visto, he implorado su gracia en favor de usted, y me ha sonreído, haciéndome una ligera seña con la cabeza, para decirme que me oía y atendía á mis súplicas... No me ha hablado, Pedro, pero he comprendido, sin embargo, lo que me decía; y es que esta tarde, á las cuatro, quedará curada, en el momento de pasar el Santísimo Sacramento.

El la escuchaba transtornado. ¿Había dormido con los ojos abiertos? ¿No era en sueños que había visto á la Santa Virgen de mármol inclinar la cabeza y sonreír? Tuvo

un gran estremecimiento, al pensar que aquella purísima criatura había rogado por él. Y anduvo hasta la verja y cayó de rodillas balbuceando:

«¡Oh, María... María!..»

Sin saber si este grito de su corazón se dirigía á la Virgen ó á la amiga adorada de su infancia.

Después, quedóse allí, anonadado, esperando la gracia.

Transcurrieron minutos interminables. Esta vez, era el esfuerzo sobrehumano, la espera del milagro que había venido á buscar para sí mismo, la brusca revelación, el rayo que se llevase su duda y le volviese á la fe de los inocentes, rejuvenecido y triunfante.

Se abandonaba, y hubiese querido que una fuerza soberana transformase su ser.

Pero, como poco antes en la misa, no oía en él más que un silencio sin límites, y no sentía más que un vacío sin fondo.

No intervenía nada: su corazón, desesperado, parecía cesar de latir.

En vano se esforzaba en rogar, en fijar ardentemente su pensamiento en aquella Virgen poderosa, tan dulce para las pobres gentes; á pesar de todo, su pensamiento se escapaba, reconquistado por el mundo exterior, y se ocupaba en detalles pueriles.

Otras cosas le llamaron también la atención; los ramos de flores, amontonados á los pies de la Virgen; las cartas allí echadas, como al correo del cielo; la delicada blonda de cera que se mantenía derecha, alrededor de la llama de los grandes cirios, rodeándola como un rico a lorno de plata calada.

Luego, sin correlación aparente de ideas, pensó en su infancia, erosionándose muy distinta la figura de su hermano Guillermo. Después de la muerte de su padre, no había vuelto á verle. Sabía únicamente que vivía aislado, ocupándose de ciencias en el fondo de la casita en donde vivía como exclaustrado, con una querida y dos grandes perros; y no hubiera tenido noticias de él, si no hubiese leído últimamente su nombre en un periódico, á propósito de un atentado revolucionario.

Se le suponía apasionadamente consagrado al estudio de materias explosivas, frecuentando los jefes de los partidos más avanzados.

¿Cómo, pues, se le aparecía así, en aquel sitio de éxtasis, en medio de la claridad mística de los cirios, y tal como lo había conocido en otra época, tan bueno y cariñoso, con una rebeldía de caridad para todos los sufrimientos?

Durante un rato, le acosó aquel pensamiento, sintiendo amargamente aquella buena fraternidad perdida.

Luego, sin transición, volvió á pensar en sí mismo, comprendiendo que se obstinaba allí durante horas enteras, sin que la fe volviese.

Sin embargo, sintió una especie de temblor, una postrera esperanza, la idea de que, si la Santa Virgen hiciese el gran milagro de curar á María, él creería sin duda.

Era como el último plazo que se daba, una cita con la fe para aquel mismo día, á las cuatro de la tarde, cuando pasase el Santísimo Sacramento, como ella había dicho.

De pronto, cesó su angustia y permaneció arrodillado, muerto de fatiga, dominado por una sonolencia invencible.

Transcurrían las horas. La Gruta seguía proyectando en la oscuridad su resplandor de candelabro, cuyo reflejo llegaba á las colinas inmediatas, blanqueando las fachadas de los conventos.

Pero Pedro la vio palidecer poco á poco. Asombrado, despertó con un ligero estremecimiento glacial: era que amanecía en un cielo nebuloso.

Notó que una de esas tormentas, tan bruscas en los países de montañas, avanzaba rápidamente por la parte del Mediodía. Ya retumbaba el trueno lejano, mientras ráfagas de viento barrían los caminos.

El quizá había dormido también, pues ya no encontró al barón Suire, á quien no recordaba haber visto alejarse.

Apenas quedaban quince personas delante de la Gruta, entre las cuales reconoció á la señora Maze, con la cara apoyada en las manos.

Al notar que clareaba y la veían, levantóse y desapareció por la estrecha senda que conducía al convento de las Hermanitas Azules.

Inquieto, Pedro se acercó á decir á María que era preciso irse, si no quería mojarse.

Y la condujo al Hospital.

Ella se negó y suplicó con insistencia.

—¡No, no! Espero la misa; he prometido comulgar aquí. No pase usted cuidado por mí. Vuélvase usted aprisa á la fonda; vaya á acostarse: se lo suplico. Ya sabe usted, que cuando llueve, vienen carruajes á buscar á los enfermos.

Ella se obstinó, mientras que él repetía que no quería acostarse.

Celebrábase, en efecto, una misa, de madrugada, en la Gruta; y era una satisfacción divina para los peregrinos el poder comulgar allí, después de una larga noche de éxtasis, en la gloria del sol naciente.

Empezaban á caer gruesas gotas, cuando apareció un sacerdote, con casilla, acompañado de dos acólitos, uno de los cuales llevaba abierto, protegiendo el cáliz, un paraguas de raso blanco, bordado de oro.

Pedro, que había arrimado la carretilla á la verja, para abrigar á María debajo de la roca, donde se habían refugiado igualmente las pocas personas que allí quedaban, acababa de ver á la muchacha recibir la hostia con un fervor ardiente, cuando llamó su atención un espectáculo lastimoso, que le oprimió el corazón.

Bajo la lluvia torrencial, divisó á la Vincent, con los brazos tendidos, que ofrecía á la Santa Virgen su pobre Rosa, cuya amada y dolorosa carga, sostenía aún.

No habiendo podido continuar en el Abrigo, donde muchos reclamaban contra el continuo gemir de la niña, se la había llevado á través de las espesas tinieblas, errando como una loca durante más de dos horas, estrechando contra su pecho aquella triste carne de su carne, sin poder aliviarla.

Ignoraba qué camino había seguido, bajo qué árboles se había refugiado, preocupada enteramente por el injusto sufrimiento que con tanta dureza castigaba á un pequeño ser tan débil, tan puro é incapaz de haber pecado.

¿No eran una abominación aquellas tentanzas de la enfermedad que torturaban sin cesar, serenas hacia, al pobre ser, cuyo gemido no sabía cómo aplacar?

Iba mecéndola en sus brazos, por senderos desconocidos, caminando como una loca, con la esperanza obstinada de que acabaría por adormecerla, de que acallaría aquel grito que le desgarraba el corazón.